

PUEBLOS DE LA COMUNIDAD

TERUEL ES TAMBIÉN CAPITAL DE LA COMARCA COMUNIDAD DE TERUEL, QUE ENLOBA A 46 MUNICIPIOS, Y SE EXTIENDE POR CASI 2.800 KM². LOS RÍOS JILOCA, ALFAMBRA Y TURIA MARCAN LOS EJES DE COMUNICACIÓN DE ESTE TERRITORIO DE PEQUEÑOS PUEBLOS VINCULADOS A LOS ORÍGENES MEDIEVALES DE LA CIUDAD, Y QUE GUARDAN DISTINTAS SORPRESAS PARA EL VISITANTE.

Vista general de Libros y su entorno
FOTO JAVIER ROMEO

DE TERUEL

TEXTO Darío Martín



Teruel

es también capital de la comarca Comunidad de Teruel, que engloba a 46 municipios, y se extiende por casi 2.800 km². Los ríos Jiloca, Alfambra y Turia marcan los ejes de comunicación de este territorio de pequeños pueblos vinculados a los orígenes medievales de la ciudad, y que guardan distintas sorpresas para el visitante.

Saliendo desde Teruel hacia Zaragoza, el primer municipio que se encuentra es Cella, que muestra en su mismo casco urbano el mayor pozo artesiano de Europa. Curiosamente, se abrió en el siglo XII, por lo que antes el pueblo recibía el agua desde Albarracín, por un acueducto romano. El pretil que rodea el pozo (130 m de perímetro) y la ermita anexa datan del siglo XVIII. En el pueblo también se pueden ver varias casas palaciegas, como la del ayuntamiento, declarado Monumento Histórico, y la iglesia de la Inmaculada.

Siguiendo por la carretera TE-V-9029, podemos detenernos a visitar la laguna del Cañizar, a la derecha. Más adelante se llega a Santa Eulalia, donde destacan la iglesia de la Asunción, obra de Pierres Vedel en estilo gótico-renacentista, y varias casonas, como la de Isidoro de Antillón. Luego, Alba, presidida por los restos de su castillo medieval.

Una combinación de carreteras locales permite pasar a Argente, ya en la subcomarca del Campo de Visiedo, zona de parameras de gran interés ornitológico. Aquí se encuentran dos interesantes ermitas: la gótica de Santa Quiteria, cuya techumbre mudéjar está decorada con pinturas; y la de la Virgen del Campo, ya gótico-renacentista.

Los restos del castillo, del siglo XIV, son el elemento patrimonial más destacado de Visiedo, donde también se puede ver una exposición fotográfica sobre su dance, en honor a san Abdón y san Senén.

Muy próxima, Camañas conserva una de las escasas muestras de arquitectura románica de la provincia de Teruel en su ermita de Nuestra Señora del Consuelo,

Acueducto sobre el río Penillas. Camarillas FOTO JAVIER ROMEO



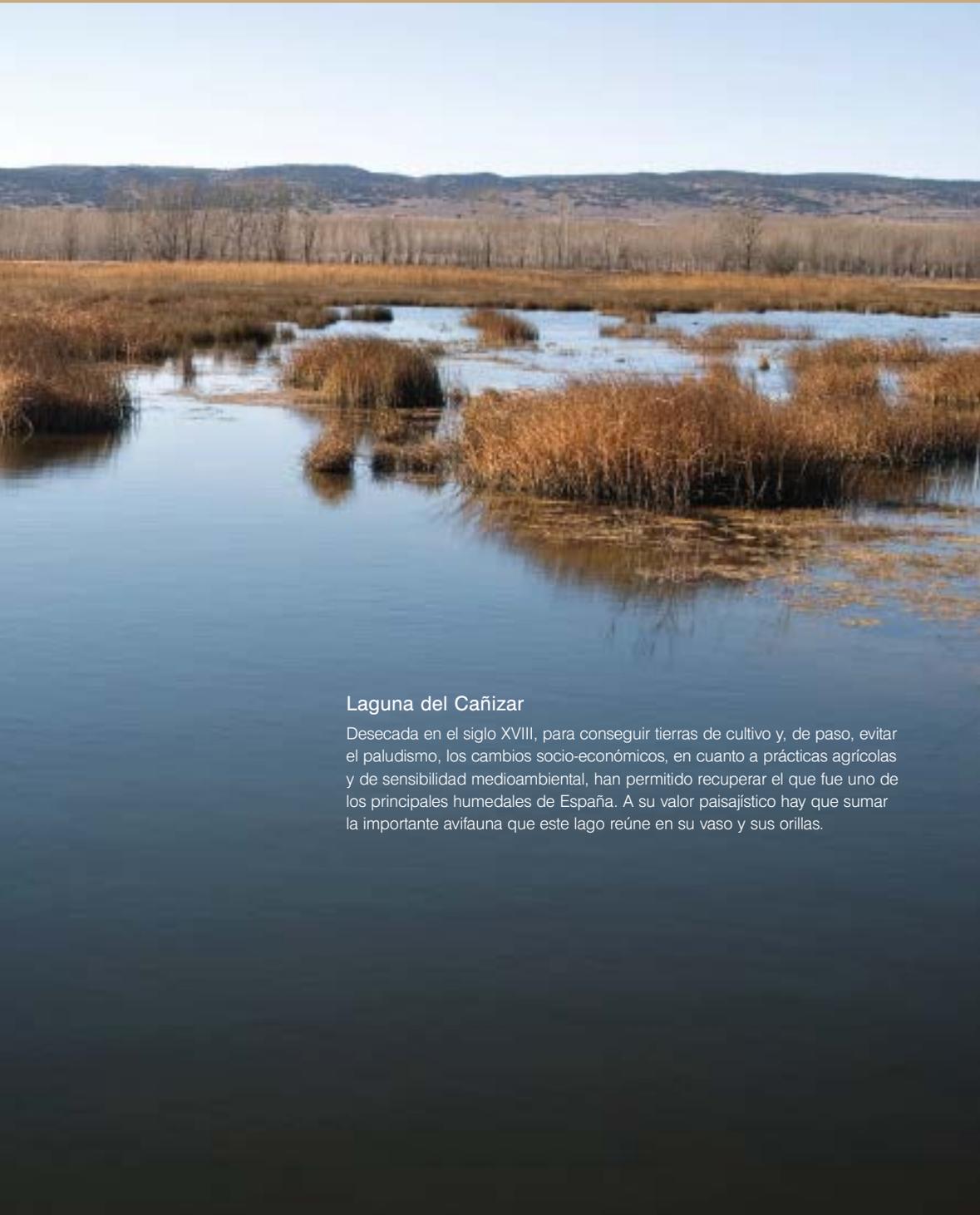


Detalle de una pintura de la techumbre mudéjar en la ermita de Santa Quiteria. Argentina

FOTO JAVIER ROMEO



Barca en la laguna del Cañizar. Villarquemado
FOTO FERNANDO LAMPRE



Laguna del Cañizar

Desecada en el siglo XVIII, para conseguir tierras de cultivo y, de paso, evitar el paludismo, los cambios socio-económicos, en cuanto a prácticas agrícolas y de sensibilidad medioambiental, han permitido recuperar el que fue uno de los principales humedales de España. A su valor paisajístico hay que sumar la importante avifauna que este lago reúne en su vaso y sus orillas.



Panorámica de la localidad de Alfambra FOTO JAVIER ROMEO

que también presenta en las cubiertas mudéjares de madera un hermoso conjunto de pinturas de estilo gótico lineal.

Desde aquí, la provincial TE-V-1009 permite enlazar con la TE-V-1008 y volver a salir a la autovía Mudéjar para volver a Teruel y completar este primer circuito por la comarca; o bien, seguir en dirección Zaragoza hasta Torrelacárcel, donde se encuentran búnkeres y otros restos de la guerra Civil muy bien conservados.

LA SIERRA DEL POBO Y EL RÍO ALFAMBRA

Las estribaciones de la sierra de Gúdar ocupan el extremo noreste de la comarca, una zona de rica naturaleza, a la que se llega desde Teruel por la A-226, ascendiendo el puerto de Cabigordo.

Se alcanza así la localidad de Cedrillas, fundada a los pies de su castillo medieval del que se conservan varios restos; también hay que citar su iglesia parroquial, gótica y con una torre neomudéjar. Por la misma carretera se encuentra Monteagudo del Castillo, que pese a su nombre no ha conservado su fortificación; pero sí parte de sus murallas.

Volviendo hacia Cedrillas, la carretera TE-V-8009 pasa por Ababuj, donde se pueden contemplar icnitas de dinosaurio, y permite enlazar con Camarillas, que conserva varios monumentos de interés de épocas diversas: un castillo medieval, un acueducto gótico, casonas palaciegas y una iglesia barroca decorada con incrustaciones de marfil. De la misma manera su cercano santuario de la Virgen del Campo está compuesto por dos ermitas (la vieja, del siglo XIV, y la nueva, barroca y con pinturas murales, del XVIII) y otras dependencias como la casa del Ermitaño (siglo XVI). De aquí, la A-228 lleva a Galve, pueblo que ha alcanzado fama internacional por su riqueza en fósiles de dinosaurio; tanto de huellas, con varios yacimientos visitables, como de huesos. José María Herrero, vecino del pueblo, reunió un importante conjunto de estos restos en un museo paleontológico que ahora se puede visitar conjuntamente con Legendark, una de las sedes de Territorio Dinópolis, con distintas piezas originales, réplicas y actividades. El patrimonio local se completa con su puente medieval y la iglesia de la Asunción.

Continuando hasta el cruce con la N-420, se inicia el regreso por el valle del Alfambra. En Perales del Alfambra destacan dos espacios naturales de su término: los cortados de los Alcamines y las parameras que forman la Reserva Ornitológica del Mas de Cirugeda, gestionada por SEO Birdlife.

En Alfambra, se conservan restos del castillo medieval, como la torre del homenaje, junto a varios edificios modernistas y fabriles; de esta época, el Museo de la Remolacha Azucarera explica un cultivo que fue de gran importancia en la zona. En las inmediaciones, en la ermita de Santa Ana, gótica, se ha preparado un curioso reloj de sol, en el que es la propia sombra del observador la que indica la hora.

Ya cerca de Teruel, resalta en Peralejos la iglesia de San Bartolomé, de estilo tardogótico y con torre mudéjar.

EL TURIA Y EL EBRÓN

El río que luego regará la huerta valenciana fluye por el sur de la comarca de Teruel por un angosto valle, en el que todas las localidades, a la vera del Turia o de sus afluentes, muestran un gran atractivo natural.

Siguiendo la N-330 hacia Cuenca, la primera localidad es Villastar, que conserva de su pasado templario una torre fortificada; así como el santuario celta de la montaña de Peñalba: una pared rocosa con grabados e inscripciones.

Vilhel fue un municipio de gran importancia durante la época de la conquista cristiana, como muestran los portales de las antiguas murallas y su imponente castillo, en un peñasco que domina el río; en la torre se pueden ver interesantes grafitos. A unos 3 km se encuentra el santuario de la Fuensanta, un edificio del siglo XVI, que es paso de interesantes excursiones, como la que lleva al barranco del Tranco.

La rica geología de Libros se muestra en distintos motivos de interés, comenzando por los escarpes rocosos que rodean al casco urbano; también destacan los paisajes de la peña del Cid y del río. Sus minas de azufre, que han proporcionado importantes fósiles, dieron lugar a un poblado minero, en el que se pueden ver viviendas y distintas instalaciones, así como una ermita excavada en la roca.

Libros es cruce también para otras dos localidades: a un lado, Tramacastiel, colgada sobre un espolón



Torre del castillo de Ababuj

FOTO JAVIER ROMEO

rocoso y coronada por los restos de su castillo medieval; al otro Riodeva, afamada por parajes naturales como los saltos de agua de los Amanaderos, una interesantísima ruta senderista.

La N-240 entra tras Libros en el territorio valenciano del Rincón de Ademuz, desde donde hay que tomar una carretera local para entrar en la parte más serrana de la Comunidad de Teruel, alrededor del río Ebrón. Este río ha tallado entre las localidades de El Cuervo y Tormón un estrecho de gran interés geológico, paisajístico y natural, por el que discurre una ruta senderista equipada con pasarelas.

La cascada del Calicanto o la cueva de la iglesia son otros atractivos parajes naturales de Tormón; pero su gran atractivo son sus cuatro abrigos con pinturas rupestres, parte del conjunto del arte levantino, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO; todos están señalizados para la visita. Destaca en especial el llamado de las Cabras, por su buena conservación y el uso del color blanco.

El retorno a Teruel se puede hacer por los atractivos bosques de la sierra de Albarracín, llegando a la capital por los barrios rurales de El Campillo y San Blas.